

## SE IMPRIME

Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR 229  
SALIENDO LOS DIAS  
Martes, Jueves y Sabados  
POR LA TARDE

## EL CLAMOR PUBLICO

## SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.25

## DIRECCION

Y ADMINISTRACION

CALLE DEL OLIMAR, Núm 229

## PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR--SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de progreso y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

## EL CLAMOR PUBLICO

## Otro año

A los empeñados en volvernos hacia la triste vida animal, de cuyo fatalismo inorgánico y orgánico hemos emancipado la parte primera y más noble del ser, les oponemos en todo evento, no sólo esta razón y esta palabra, tan etéreas, tan divinas, tan creadoras; no sólo este sentimiento y esta idea de la solidaridad con toda nuestra especie que ninguna otra especie conoce aquí en la tierra; sino también la facultad, verdadera característica nuestra, de retroceder con el recuerdo al pasado y anticiparse al porvenir con la esperanza; dando una ley de nuestra sensibilidad como el tiempo a toda la Creación; a todo el Universo. Cuanto más demostramos la vea la identidad completa de la ley que compone ahora nuestros huesos con la cal del horno y del camino; cuanto más la química me persuade a mirar como uno solo y mismo el oxígeno de la estrella Sirio y de mi pecho y de mis pulmones; cuanto más las raíces de mi organización se mezclan a las raíces de los demás organismos y mi sangre se acerca de suyo a la sangre vertida en las carnicerías y mi respiración se confunde con la respiración de todas las familias animadas y terrestres; contribuyendo con mi aliento a la respiración vegetal como el aliento de la respiración vegetal contribuye a mi respiración; cuanto más veo identificarse y confundirse la vida material humana en el océano sin límites del ser y de la vida universal del mundo, más toh! me persuado allá en mi profundo é intuitivo interior a creer que ha escrito las obras maestras del entendimiento, y levantado a lo alto en suaves melodías místicas oraciones, y en cendidos las antorchas del saber, y pintado los cuadros deslumbradores, y puesto el cincel en las estatuas como las mites y aromas de la poesía, en los corazones, aquel agente misteriosísimo, que no puede ninguna experiencia de la física ni de la química traer a mis manos, pero que sensible, activo, libre, racional dentro de lo existente y de lo posible sólo puede parecerse y acercarse por su grandeza y por su espiritualidad a Dios, quien lo ha criado y lo ha concedido reflejos de su inteligencia. Incomunicable a la razón, rayos de su amor inextinguible al sentimiento, y el don de la inmortalidad a su vida.

Un año se pone ahora y otro nace, como en esas ocurrencias de algunos días en que toca el sol enrojeciendo al occidental extremo del horizonte y se aparece por el opuesto extremo la luna llena, plateada y hermosa. ¡Qué triste la conclusión del año para cuantos reducen su vida, como los animales al corto radio de la utilidad propia, en egotismo; y así como no han padecido con la pasión de aquellos que fueron ya, no esperan ni gozan de nada alguno con la mejora y emancipación de los que vendrán a vivir vida superior en sociedades más adelantadas y más perfectas! Pero cuantos sabemos que si la tierra gira con uniformidad en su eje, produciendo a este movi-

miento de rotación el día con su noche; y gira en torno del sol, produciendo a este movimiento de traslación el año con sus estaciones; el espíritu humano tiene al tiempo, es decir, al segundo, al minuto, a las horas, a los años, a los siglos como agentes creadores de un progreso continuo; cuántos sabemos esto, esperamos en Dios ver enajenarse los ideales, con que tantas veces en toda nuestra vida soñado, y brujarse nuestro planeta, opaco naturalmente, al aureo éter de las revelaciones, contenidas en el verbo divino de la humana ciencia. El móvil curso de los tiempos corre por la inmovil eternidad como el móvil curso de los ríos corre por el sólido é inmovil cauce. Los instantes del tiempo parecen a los puntos de la línea y a los átomos del cuerpo. De minutos componen los siglos su duración; de puntos los astros sus órbitas; de términos las religiones y las ciencias sus series, de moléculas imperceptibles la fábrica del Universo toda su materia. Más para ver cuanto y como crea el tiempo, fijamos en las piedras graníticas y en su composición geológica, en la forma de los cristales primitivos, tan alejados de la vida vegetal y animal por su ígnea sustancia, en los montes volcánicos y en las rocas llenas de cuarzo, gigantes llamas petrificadas y frías; en los pódidos serpentinados de dureza tan firme y de colores tan vivos; fijamos estas bases de nuestras tierras, y después de haberlas juntado con los terrenos de acarreo impelidos y formados por las aguas caídas en diluvios varios de un año apenas respirable por lo denso y eléctrico, decidme cuanto no ha necesitado el tiempo, cuántos años como los que ahora vienen y se van con esta rapidez, para producir la rosa y el jazmín con que aromas vuestras estancias y granos de trigo con que satisfacéis el hambre y nutris el cuerpo.

Las analogías de todas las cosas, aún de las mas apartadas en los espacios inaccesibles; la identidad completa de todos los efectos, derivados de una sola causa, lo mucho que se parecen el amor y la muerte ó el tiempo y la eternidad; tales semejanzas misteriosas nos inspiran ideas consoladoras, al concluir un año y comenzar otro, siquiera nos acerquemos a la vejez y a la muerte, por el torrente continuo de la vida impelidos y arrasados. ¡Qué sería de nosotros, infelices, querría, si permaneciéramos fijos en una edad, siquier se llamase la juventud y tuviese sus pasiones, esta juventud, por la cual suspiramos conforme corremos en la existencia y distinguimos el término de la carrera!

¿Qué sería de nosotros, si no tuviésemos la muerte, para los eternamente, ya en esperanzas sin cumplimiento, ya en desengaños sin consuelo, ya en terribles y crónicas enfermedades sin remedio? No morir jamás y por consecuencia no saber la falta que hacemos en el mundo; las lágrimas que arrancamos a los seres queridos; el total juicio que recibimos de la posteridad; remando siempre sin descansar y sin saber a qué puerto abordaremos después de nuestra navegación incesante por la inmensidad y por lo infinito. Cada nuevo año nos reconoce dentro de nosotros mismos

y nos orientamos en los caminos de la vida; sabiendo cómo todos ellos convergen a un punto muy oscuro, si lo miramos con los ojos espirituales, al sepulcro. Si el tiempo es creador y los ministros de su creación perpetua y continua son los años, éste año que ahora llega, dará como un golpe de cincel más a la estatua de la humanidad, que forman los siglos a la continua; y traerá un poco de luz y de calor al humano espíritu en su perfeccionamiento; y purificará el aire ó hermoseará la tierra para que pueda mejor apropiarse a su fin de templo sacratísimo donde la criatura humana y el Criador se encuentran y se comunican, como el sacerdote y su Dios, por medio del arte, de la religión y de la ciencia. Si todas las verdades para brotar y producir necesitan de tiempo, imaginad vosotros, los que sembráis, cómo ha pasado ya un año más sobre la siembra de ideas, y cómo también os vais acercando a otra primavera nueva, la cual con su calor vivificante, con su soplo tibio, con su amor fecundo, henchirá de rielos y de flores toda la tierra y de consuelos y esperanzas a todos los corazones.

Aquel que intentara quitarse fijo en la edad juvenil, creyendo la vida toda ilusiones, amores, fiestas, pareciera al viajero del apólogo indio, quien, de alimentos necesitado, pasó por un campo de arroz, y no quiso fijarse para nada en él; pasó por un campo de trigo, y no le hizo caso alguno; mas luego, se detuvo ante una florista de rosas, creído, a no dudarlo, de que los aromas varios y los colores y las mariposillas y tanta hermosura le darían sabrosos frutos para sustentarse y vivir; ilusión fútil, esperanza engañosa, deseo fantaseado é irrealizable, que le costó la vida, pues los rosales no dan fruto alguno propio para nuestra nutrición y sustento. Ya se ve, al entrar en cierta edad madura de la vida, las Navidades no tienen aquellos poéticos encantos que guardaban para nosotros en la infancia. No suenan ya en los oídos tan melancólicamente como en otro tiempo, el ingrato rabel y la hueca zambomba; no paladeamos con tanto gusto el sabor dulcísimo de los turrones y de las frutas; no corremos desolados en torno de Nacimientos de carton cubierto con las argentadas arenillas de cristal molido y poblado con las toscas figuras representativas del ángel, de los pastores, del pesebre, del buey, de la mula, del niño recién nacido, del sacro matrimonio extático ante su aparición, de los Reyes Magos con lucidos por una estrella, la cual, pendiente de móvil alambre, y dorada por pobre oropel, parece más grande y brilla más a los ojos de inquieta infancia que las estrellas de verdadera luz en la inmensidad del firmamento. Dolerse de que aquella candidez y de que aquel recojijo se hayan acabado, y de que la idea de Cristo haya crecido en nuestra conciencia y en nuestro ánimo por la convicción adquirida de haber vivificado y esclarecido con su lumbré y con su calor otro mundo, en cuyo seno han concluido los siervos y los tiranos, quienes convertidos en hombres y ciudadanos conculgan todos, en la unidad de Dios vivo, identifica-

da indisolublemente con la unidad del humano derecho; dolerse de tal superior concepto alcanzado por la reflexión y por el estudio, pareciera un desvario tan grande como dolerse de arribar a la madurez, al equilibrio de las facultades, a la sumisión de las pasiones, a la razón en fin, por contar un año más, que si nos acerca la muerte ¡ah! nos acerca también el cumplimiento de los fines supremos y de los ideales hermosos en nuestra pobre vida.

## En la muerte y en la vida

—¿Pudo más su voluntad que la ley de la muerte? Destapó el ataúd y se levantó, como un hombre vivo, para salir del sepulcro. Pero encontró también cerrada la puerta, y desesperado la sacudió gritando.

—¿Yo no quiero estar aquí! Yo no quiero estar aquí!

Se estremecieron los cipreses, el viento se quejó, to lo tembló de miedo. De un lado de la noche vino como un eco lúgubre.

—Es inútil querer ó no querer.

De otro.

—Nada es imposible.

Entonces la puerta cedió.

Con su traje negro, su cara hundi-da y transparente, sin sombrero, a tan altas horas, por las calles desiertas, parece un calavera rendido. En el bolso lleva algunas violetas, arrancadas, al paso, de la corona de flores que está tarde había puesto en la tumba su esposa. Junto a cierta casa dice.

—Aquí es.

Toca el timbre. El portero, medio dormido, le deja entrar. Sin ruido se acerca al lecho donde un hombre acostado le mira, tiritando y sudando de terror.

—¿Porqué me asesinaste? ¡Qué mal te hice! Yo no tengo la culpa de tu vida y tu odio.

El otro se pierde en su espanto: la cama cruje como agitada como un terremoto.

—¡Háblame! no puedes aunque vives! ¡Yo que soy un muerto, puedo hablarte! ¡Y extrangularte!

Y le apretaba el cuello con las manos heladas.

El otro se ahoga.

—Para pegarme el tiro buscaste la bofetada que te di. La justicia te ha absuelto, porque vale más una mejilla que una vida, y tu no le mostraste tu conciencia. ¡Por tí no existo!... ¡Mi mujer! ¡Mis hijos!—y desaparece.

Ya de nuevo en la calle, caminó varias cuadras. Junto a cierta casa dijo:

—Aquí es.

Sacó del bolsillo una llave, abrió la puerta y entró. Estaba en su casita de antes, a un paso de su mujer, a un paso de sus hijos! Sintió calor en el cuerpo, su corazón latió, las manos se le pusieron tibias, recobró el aliento; su olor a claver se hizo emanación de la vida.

—Por fin has vuelto!—gritó ella buscando a tientas la caja de fósforos sobre la mesita de noche.

—Dímela.

El hombre se apresuró a prender el gas.

—Lo han cortado.

Rabiando encendió la vela.

—No te pongas de mal humor Ricardo.

—No.

Vió vacías la camita de la nena y la cunita del nene.

—¿Dónde están?

—Aquí, hombre ciego! Desde que faltas los acuerdo conmigo.

Ricardo permanecía de pie, inmóvil, al lado de la mesita de luz y de la cama, contemplando con mirada de profundo cariño y dolor, ya a su esposa pálida y enflaquecida, ya a sus angelitos tristes que dormían como soñando con él. Ella sonreía con una alegría infinita que se iba.

—Muerto ¡muerto!—exclamó con voz ahogada cuando, en vez de la sonrisa, había lágrimas por su rostro.

—No pienso en eso—murmuró él alejándose.

—¿No te vas?

—No.

—¿Para irte luchaste por venir?

—¿Qué distancia nos separaba!

—No recordemos ¡que he muerto,

porque me entrio.

—¡Arrímate a mí como antes!

Sentóse a su lado; besó los hijos; la besó; la dió las violetas.

—Dime, ¿no has podido pagar el gas?

—No.

—¿Te ceba el casero?

Le contestó que si moviendo la cabeza.

—¿Y tengo hambre, Ricardo!

—¡Todo lo sospechaba!—dijo él, tapándose los ojos con las manos, y rechinando los dientes. ¡Cómo sufría pensando! He venido por eso. ¿Te acuerdas de las veces que te confesaba mi cansancio de la vida, tan amarga para el pobre! ¡yo quiero su amargura! ¡oh! porque deja la muerte una familia en la miseria!...

Al rato le preguntó sin interrogación.

—Gastaste en mi entierro todo el dinero.

—Casi todo.

—¿Qué será de ustedes, María, si no tengo bastante fuerza para quedar me!

—¡No nos abandones, Ricardo, ó llévanos contigo.

—Juntos reposaríamos tranquilos en el sepulcro.

—Sola en el mundo, y con hambre, para defenderme y defender a mis hijos!

—¿Nadie te ha ofrecido ayuda?

Ella inclinó la frente, desolada.

Else puso de pie, y exclamó en actitud triunfante:

—¡Tengo bastante fuerza para quedarme!

Estuvo un poco en silencio.

—¿Ellos tampoco han comido?

—Ellos sí! Hace un momento que este plato se habió toda la mañana.

¡Esta, antes de acostarse, tomó una gran taza de leche con pan.

—Bueno, bueno. Como a buscar para algunos cosas. ¡Pobre María!

Flambres, sandwiches, queso, dulce, vino... ¿Qué te parece?

—¿A estas horas!...

—No faltará ninguna sofisticación abierta.

—Pero no demotes!

—No. Cenaremos juntos. Vístete: prepara la mesa. En cuanto se duerma iré a pagar el alquiler de la casa, el gas, todas las deudas.

Abrió el ropero y sacó el sombrero.

—Y el sobretodo?

—También en el ropero.

Se lo puso.

—Hasta luego.

—No tardes, no tardes!

—No.

Ella estaba tan débil que se durmió.







PERUQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE  
Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecidos un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como son: coronas de última novedad, cueños, puños, etc., etc. perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general a casa cuenta con oficinas competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sangüíneas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de sociedad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, patentada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No convida a casa—CALLE 18 DE JULIO  
Frente a la fotografía del Sr. Siguero.

Benito Bonasso—Agrimensor de número,  
Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

Barraca del Pontón—de Marcelo Zaffaroni, ca-  
lle Marmaraja esquina Sarandí.

Francisco X. Rodriguez y C.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentarias y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de ventas de estos, ó igualmente de inválidos, como también de cobro de cuentas comerciales, colocación de dinero y todo lo concerniente a la producción.—Se encarga de coleccionar solicitudes para declarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una ínfima comisión.

Contado para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Mattos, contando también con Agremisor de Número y Escribano Público bien reputados.

Oferiendo a la vez modicidad en la apreciación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 89 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos.—Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encargase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Pérez, antes de don José A. Sánchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

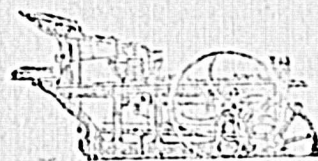
EL CLAMOR PÚBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1880  
Prontitud Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221  
Corrección Beratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y otros, se ha-  
ce en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.  
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.  
Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.  
Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.  
Fantasmas—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20  
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

RECIBOS Y FACTURAS  
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE  
EL MILLAR \$ 5.00

EL CIENTO \$ 1.00

Tarjetas de visita  
EXTRA-FINAS

En precio y elegancia no hay posible competencia.

Oficina—Calle del Olimar 149—Minas.

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 u 100 copias facsimile de escrito—listas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, color o gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja  
Tamaño de esquila \$ 2 00  
Tamaño de carta \$ 3 00  
Tamaño oficioso \$ 4 00  
Tamaño folio \$ 6 00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centésimos por lata de una libra.

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten mercancías directamente al recibir el importe.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRADEZ

GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—

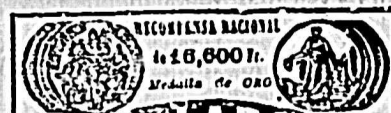
PROCURADOR; Co-  
lle 18 de Julio N.º 113



POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco,  
suave y natural:  
quita las manchas, pecas, granos  
y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO  
La Quina-Laroche contiene todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el debilitamiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres intermitentes, etc.

FERRUGINOSO  
es la feliz combinación de un sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Quina, 22, rue de Valenciennes, París.

Carpintería y cajonería fúnebre de ANTONIO NAPPA—Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA.

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba:

Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Arechavala, director del laboratorio Químico y Bacteriológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante 18 centígrados.

Silice	gramos	0.00513
Bicarbonato de cal	»	0.07930
» magnesia	»	0.01968
» potasa	»	0.07020
» soda	»	0.35510
Cloruro de Sodio	»	0.00200
Sulfato de Potasa	»	0.00688
Sulfato de Soda	»	0.00290
Aluminio	»	0.00125
Acido carbónico libre	»	3.20000

Total gramos

3.67936

Montevideo, Marzo 25 de 1932.

J. Arechavala.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colon número 149  
Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

Zapateria Piamontesa

DE

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

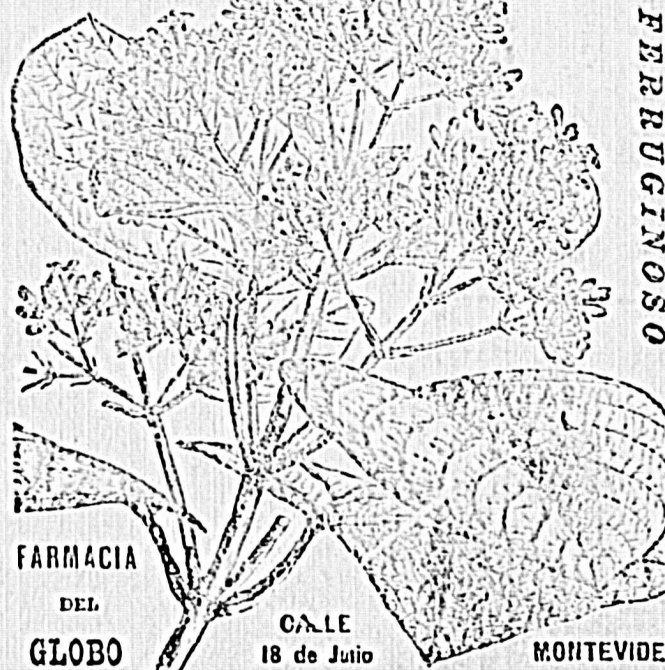
PRECIOS SIN COMPETENCIA

Aprobado por  
el H. Consejo  
de  
Higiene P.

VINO

QUINA

FERRUGINOSO



FARMACIA

DEL

GLOBO

CALLE  
18 de Julio

MONTEVIDEO

Enfermos ¡Ojo!  
para Reumatismo  
Enfermedades reu-  
máticas y Artritis  
Articular  
de purificación

Juan F. Insua  
PROCURADOR  
Calle Olimar núm. 220

Señora: convulsiones  
ataques de nervios,  
tos convulsiva y fague-  
ca se curan con el  
Antinervioso Chacab.